



Andando en la verdad

Las creencias o doctrinas contrarias a la Palabra de Dios, constituyen una carga muy pesada en nuestras vidas. Distraen nuestra mente hacia las cosas del mundo, las cuales no tienen provecho y nos van limitando en nuestro servicio, al punto de perder el horizonte de la verdad y alejándonos así cada vez más de la voluntad de nuestro amado Padre celestial. Tener la verdad de Dios bien entendida, nos evitará cuestionamientos, dudas y pérdidas de tiempo.

Para lograr un mayor entendimiento, veamos una definición de la palabra “verdad”: La verdad es la coincidencia entre una afirmación y los hechos, o la realidad a la que dicha afirmación se refiere, o la fidelidad a una idea.¹

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Este precioso registro nos muestra el corazón de Dios y Su deseo ferviente hacia nosotros. Lo primero que desea nuestro amoroso Padre Celestial es que “todos” los hombres sin excepción sean salvos, es decir que tengan vida por siempre. Pero además desea que conozcan Su verdad, la cual fue revelada en Su Palabra para nosotros.

Juan 17:17:

Santifícalos en tu verdad; **tu palabra es verdad.**

Jesús, en su oración al Padre ante los discípulos, esclarece dónde se encuentra la verdad: en Su Palabra, que **es** verdad.

Salmos 119:160:

La suma de tu palabra es verdad, Y eterno es todo juicio de tu justicia.

“La suma de Su palabra es verdad”, es decir, la verdad está constituida por **toda** Su Palabra.

2 Pedro 1:19-21:

19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en

¹ <https://es.wikipedia.org/wiki/Verdad>

lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; 20 entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Lo primero que debemos entender es que la Palabra de Dios fue revelada por inspiración a santos hombres para que ellos escribieran la voluntad de Dios. Él es el Autor, pero quienes escribieron fueron hombres llenos de espíritu santo como nosotros, que no escribieron su propia voluntad sino la del Padre creador. Y dado que Dios no miente², de todo lo que estos hombres escribieron podemos decir, con toda certeza, que es **la** verdad.

Tenemos el ejemplo más grande en nuestro Señor Jesús: Él jamás habló de su propia voluntad, sino que hablaba sólo la voluntad de Dios.

Juan 8:31-32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la **verdad** os hará libres.

Esa Palabra de verdad es la que realmente nos hace libres, nos libera de nuestras ataduras, nos permite andar en paz y tener esperanza en nuestras vidas.

Nuestro Señor Jesús nos mostró el camino con su propio andar, nos mostró la verdad con cada acto de amor que hizo cuando estuvo acá en la Tierra. Dedicó cada instante de su vida a hablar la verdad a todas las personas, anunciando El Reino de Dios.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Jesús representaba, entre otras cosas, la verdad. Él es la verdad, pues él mismo nos mostró el corazón de Dios, el cual está expresado en Su Palabra.

3 Juan 3 y 4:

3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. 4 No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad.

² Números 23:19

Este registro denota, a través de la expresión inspirada al Apóstol Juan, la alegría y regocijo que produce en el Padre ver a Sus hijos amados andando fielmente en la verdad. Entonces ¿cómo no querer andar fielmente en Su verdad, si haciendo esto glorificaremos a Dios? Por supuesto que sí, eso es lo que queremos: Glorificar a Dios con nuestro andar.

Para resumir, cada vez que la Biblia habla de **la verdad**, se está refiriendo precisamente a Su Palabra escrita, la cual fue revelada para que nosotros **andemos** en ella.

Efesios 4:14:

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.

Ahora que ya tenemos claridad sobre qué es la verdad y dónde encontrarla, debemos evitar que nuestras mentes aniden cualquier viento de doctrina que, siendo contrario a ella, nos lleve al punto de cambiar la verdad de Dios por “las verdades del mundo”, contaminando así nuestro andar, al pretender cambiar verdad por error.

Entonces podríamos preguntarnos: ¿Cómo podemos hacer esto? ¿Cómo distinguimos lo que es bueno de lo que es malo? ¿Cómo podemos estar seguros de que lo que creemos es realmente bueno?

Imagínense que en una determinada iglesia siempre se hubiese enseñado que Jesús es Dios, lo cual no es así. Jesús es el Hijo de Dios; pero a esa iglesia se le ha dicho erróneamente que son la misma “persona”. Cuando un predicador invitado llega y enseña lo que dicen las Escrituras, que Jesús **no** es Dios sino el **Hijo** de Dios, entonces las personas probablemente van a desechar tal afirmación, sencillamente porque va en contra de lo que se les ha enseñado; de esta manera, muchos desecharían tal verdad y podrían decir algo parecido a lo siguiente:

- Desecho todo eso porque Jesús es Dios.
- Desecho todo eso porque a mí me enseñaron que Jesús es Dios.
- Desecho todo eso porque siempre he creído que Jesús es Dios.

Claramente a esa iglesia se le está diciendo, por medio de la Palabra de Dios, que Jesús no es Dios sino Su Hijo; pero la mayoría ni se preocupa por verificar si esto es cierto o no, sino que sus ideas preconcebidas por enseñanza y creencia incorrectas, son las que dictaminan su posición al respecto. ¿Cómo podemos asegurarnos de que lo que estamos creyendo es la verdad? Veamos lo que dice la Escritura.

1 Tesalonicenses 5:20 y 21:
20 No menospreciéis las profecías. 21 Examinadlo todo; retened lo bueno.

Analicemos un poco ahora estas palabras:

Menospreciar: del griego *exoudseneō* significa, entre otras cosas: reprobado, despreciar, reducir completamente a nada.

Examinar: del griego *dokimazō* tiene, entre otros conceptos: poner (a prueba), probar, prueba, aprobar, comprobar, distinguir, examinar.

Retener: del griego *katejō*, tiene acepciones tales como: poseer, retener, sujetar, tener, mantener firme, apoderarse, detener.

Bueno: del griego *kalos*, equivale a: recto, es decir valioso o virtuoso. Recto, honradamente, honroso, mejor, bien, bueno.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” significa, entonces, “poner a prueba para discriminar entre la verdad y el error, entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo bueno y lo malo, apoderándose de lo correcto para anidarlos en nuestra mente”.

Hechos 17:11:

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

Estos creyentes eran diligentes respecto de lo que estaban escuchando; recibían con solicitud, pero a su vez escudriñaban, es decir que leían y estudiaban las Escrituras disponibles hasta ese momento.

La Palabra debe recibirse con toda **solicitud**, es decir, con cuidado, con atención, con interés. La Palabra no sólo debe ser escuchada; debe **escudriñarse**, es decir, se la debe profundizar, indagar, escrutar, examinar cuidadosamente, explorar para luego ponerla por obra.

Todo mensaje debe ser **probado** según la Palabra revelada que tenemos, para ver si tiene o no sustento Bíblico. Eso hará que nuestro conocimiento venga de Dios y no de fábulas o vanas palabrerías.

2 Timoteo 2: 16:

Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

2 Corintios 10:5:

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Tenemos que llevar nuestros pensamientos a la obediencia a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida. Para esto debemos estudiar la verdad para ponerla en nuestras mentes, conociéndola, aceptándola y **viviéndola**. Conocerla y aceptarla son pasos que necesariamente anteceden al hecho de mantenerse “viviéndola”.

Otras versiones expresan este versículo de estas maneras:

Y acabamos con el orgullo que no le permite a la gente conocer a Dios. Así podemos capturar todos los pensamientos y hacer que obedezcan a Cristo.³

Así podemos destruir la altivez de cualquier argumento y cualquier muralla que pretenda interponerse para que el hombre conozca a Dios. De esa manera, hacemos que todo tipo de pensamiento se someta para que obedezca a Cristo.⁴

Destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo.⁵

Para poner nuestros pensamientos en obediencia a Cristo, es necesario adquirir el conocimiento proveniente de Dios y ponerlo en práctica. A medida que ese conocimiento es aplicado, se obtiene sabiduría; y orar para adquirirla, es algo que está disponible.

Santiago 1:5:

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Pedir a Dios sabiduría, se refiere a que nos dé entendimiento “práctico” respecto de Su Palabra, para lo cual primero deberé estudiarla, escudriñarla, comerla, desealarla, y entonces Dios me añadirá sabiduría.

Proverbios 4:5-7; 13; 23:

5 Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; 6 No la dejes, y ella te guardará; Amala, y te conservará. 7 Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.

³ Palabra de Dios para todos (PDT)

⁴ Nueva Biblia Viva (NBV)

⁵ La Biblia de las Américas (LBLA)

Notemos la importancia que Dios da a que tengamos sabiduría, porque ahí está nuestra vida.

13 Retén el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida.

Nos dice que retengamos y guardemos Su consejo, pues es vida para nosotros. Y la manera de retener y guardar Sus consejos, es haciendo Su Palabra.

23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

Es el corazón de nuestra mente el que tenemos que guardar y proteger, aplicando el filtro de la Palabra revelada. Es ahí, en nuestra mente, donde debemos poner todos los pensamientos verdaderos, pues de lo que tengamos en ella, será lo que podremos manifestar. Si tenemos en nuestra mente sólo la Palabra de verdad, entonces podremos manifestar esa verdad y esto será notorio para el mundo que nos rodea. Ellos verán el amor de Dios en nosotros y seguramente algunos querrán saber de dónde proviene. Por eso es tan importante que andemos en esta verdad, para que podamos acercar a las personas a Dios, de tal forma que obtengan la liberación de este mundo lleno de oscuridad.

Filipenses 4:8 y 9:

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. 9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Esto requiere esfuerzo, dedicación, deseo, disciplina, compromiso de poner sólo los pensamientos de Dios en nuestra mente, no permitiendo que lleguen a nosotros enseñanzas o doctrinas contrarias a la voluntad de Dios.

2 Corintios 4:2-4:

2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con **astucia**, ni **adulterando** la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. 3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; 4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Andar con astucia adulterando la Palabra de Dios, quiere decir “acomodar la Palabra para que diga lo que nos conviene”, y así decir: “Bueno, estoy haciendo lo que Dios dice”. Esto sería engañarnos a nosotros mismos y engañar también a otros. Entonces, cuando la verdad de Dios es cambiada por las “verdades” del mundo y tergiversada con astucia, deja de ser verdad; pierde Su poder de impacto positivo en nosotros, produce cambios tan terribles y drásticos que no nos permitirán manifestar todo lo que Dios quiere y desea darnos. Dios es fiel a todo lo que nos ha dicho, pero también es justo y podrá actuar en nuestras vidas, cuando nosotros caminemos de acuerdo a Su voluntad. La Palabra de Dios es verdad y es poder para nuestras vidas.

Recordemos que no tenemos lucha contra sangre y carne⁶; es nuestro adversario quien desde el principio se ha encargado de cambiar y falsificar la Palabra de verdad, para que no resplandezca la luz de Dios.

Veamos un registro de cómo nuestro adversario ha querido producir engaño, desde el principio, cambiando La Palabra de verdad por la mentira, muchas veces con resultados catastróficos, como veremos a continuación.

Génesis 2:16 y 17:

16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, **ciertamente morirás**.

Génesis 3:1-4:

1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: **No moriréis**;

Dios había dicho claramente lo que sucedería cuando comiesen del árbol de la ciencia del bien y del mal: “ciertamente morirás”. Sin embargo, esa fue la verdad que el adversario, con **astucia**, cambió, engañando a la mujer diciendo: “no moriréis”. Esa fue una declaración totalmente contraria a la verdad de Dios. El resultado: muerte espiritual y, de paso, entregarle la potestad del mundo a nuestro adversario el diablo⁷.

⁶ Efesios 6:12

⁷ Lucas 4:6

El resultado de este engaño fue esa consecuencia terrible aún hasta nuestros días, pero gracias al tremendo amor de Dios y a nuestro Señor Jesús, este estado de las cosas tiene “fecha de vencimiento”:

1 Corintios 15:25-26:

25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Esto sí que es una enorme verdad, revelada para nosotros, para que tengamos esperanza.

Pablo exhortaba a Timoteo a que se condujera sólo por la sana doctrina que había aprendido de él, evitando toda palabrería que no tuviera provecho.

2 Timoteo 2:14-18:

14 Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. 15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. 16 Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. 17 Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, 18 que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

Esto le decía Pablo a Timoteo, por revelación de Dios; que no discutieran sobre palabras que no estén de acuerdo con la sana doctrina, pues esto no representa provecho alguno, sino que, por el contrario, aleja a las personas del conocimiento de la verdad. En este registro se nos muestra cómo una persona que se desvía de la verdad, enseñándola de manera incorrecta, puede producir efectos tan nefastos en los demás, cambiando sus creencias y alejándolos de Dios. Veamos otro caso:

Marcos 7:1-9:

1 Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; 2 los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. 3 Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. 4 Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos. 5 Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino

que comen pan con manos inmundas? 6 Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. 7 Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. 8 **Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres:** los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. 9 Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

Nuestro Señor Jesucristo tuvo un andar completo según la verdad y no aceptó que tradiciones⁸ o mandamientos de hombres tomaran preeminencia sobre los mandamientos de su Padre. Nuestro Señor no se dejaba engañar por personas que andaban “con la Biblia debajo del brazo” enseñando doctrinas de hombres. Por eso los llamaba hipócritas, pues estando en su corazón muy lejos de Dios y de Su Palabra, pretendían mostrarse como hombres piadosos.

Cuántas veces nos enfrentamos a personas como ellos, que enseñan cualquier cosa, menos lo que enseña la Palabra. Palabrería que, en vez de acercarnos a Dios, nos aleja cada vez más de Él y de Su Justicia.

Al igual que nuestro Señor Jesús, dejemos que sólo La Palabra de Dios inunde nuestros corazones de tal forma de cumplir Su voluntad y acercar más a las personas a Dios.

2 Timoteo 3:14-16:

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

La Palabra, aparte de ser verdad, tiene utilidad. No es simplemente proceder a la lectura de un libro de historia más; **es útil**; nos enseña la verdad, nos redarguye, nos corrige del error cuando es necesario, y nos instruye en Su justicia. ¿No es maravilloso que Dios nos la haya revelado? ¡Por supuesto que sí!

2 Timoteo 4:1-5:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. 3

⁸ Puede estudiar la Enseñanza N° 638 *Doctrina y Tradición*.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

El mensaje de Pablo por revelación de Dios a Timoteo era claro: no dejarse llevar por enseñanzas de hombres según su propia opinión. Más bien lo instaba a predicar sólo La Palabra para corregir del error a quienes estaban siendo engañados con doctrinas incorrectas. Ese mensaje también es válido para nosotros hoy en día.

1 Timoteo 1:1-6:

1 Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, 2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor. 3 Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, 4 ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. 5 Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, 6 de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería.

No nos apartarnos de la sana doctrina, para no contaminar nuestras mentes con cosas vanas, cosas vacías que nos impidan creer y hacer la voluntad de Dios.

| La tradición | La Palabra | Cita Bíblica |
|------------------------------|-----------------------------|-----------------|
| Dios enferma | Dios es sanador | Jeremías 33:6-8 |
| Salvación por obras | Salvación por Gracia | Efesios 2:8-9 |
| Bautismo en agua | Bautismo con espíritu santo | Hechos 1:5 |
| Dios controla nuestras vidas | Dios nos da libre albedrío | Juan 7:17 |

Colosenses 2:1-8; 20-23:

1 Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; 2 para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. 4 Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. 5 Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. 6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; 7

arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. 8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos 21 tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques 22 (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? 23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Otra versión de la Biblia de estos últimos versículos nos dice⁹:

Colosenses 2:20-23:

20 Ustedes han muerto con Cristo, y él los ha rescatado de los poderes espirituales de este mundo. Entonces, ¿por qué siguen cumpliendo las reglas del mundo, tales como: 21 «¡No toques esto! ¡No pruebes eso! ¡No te acerques a aquello!»? 22 Esas reglas son simples enseñanzas humanas acerca de cosas que se deterioran con el uso. 23 Podrán parecer sabias porque exigen una gran devoción, una religiosa abnegación y una severa disciplina corporal; pero a una persona no le ofrecen ninguna ayuda para vencer sus malos deseos.

Pablo les decía a los de la Iglesia de Colosas que, siendo hombres llenos de espíritu santo por el sacrificio de Jesucristo, y conociendo la verdad de la doctrina, aún seguían o querían seguir viviendo según las reglas del mundo. El Apóstol les decía que se mantuvieran firmes en la sana doctrina de la gracia, la cual escucharon de él.

Efesios 5:6-11:

6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;

¿Cómo vamos a comprobar lo que es agradable para el Señor, sino es conociendo la verdad y andando en Ella?

⁹ Nueva Traducción Viviente (NTV)

Gálatas 1:6-12:

6 Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. 10 Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. 11 Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; 12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

No existe otro Evangelio. La Palabra de Dios es Su Palabra revelada para nosotros. Lo que existe, es personas que no aman la verdad y quieren cambiarla para destruirla y que ya no exista más, pues saben que en ella está nuestra vida. ¡Y sin ella no tendríamos vida!

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

No somos del mundo, pero estamos en él. Dios, por medio del Señor Jesucristo, nos ha rescatado de la potestad de las tinieblas. Viviendo Su Palabra cada día, renovando nuestra mente y dejando de lado toda doctrina contraria a Dios, podremos comprobar que la voluntad de nuestro Padre es buena, es agradable y es perfecta.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro | Eduardo Di Noto

Esta Enseñanza fue compartida mediante Zoom el domingo 13 de junio de 2021

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁰ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

¹⁰ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹¹ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

| | |
|---|---|
|  | http://www.palabrasobreelmundo.com.ar |
|  | https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo |
|  | https://twitter.com/clikdedistancia |

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹¹ Hechos 17:11